

LOS TRES CÍRCULOS DEL CONOCIMIENTO

Primera Cámara nivel C.

Maestro, ¿Nos puede hablar acerca de los tres círculos que usted ha dado a conocer?

Este método se ha utilizado a través de los siglos de la historia de la humanidad, para clasificar, para filtrar, para sacar calidad de la cantidad.

El Círculo Exotérico es la Escuela en donde se estudia y se practica a diario para Despertar la Conciencia. Este Círculo lo tenemos dividido en tres fases (A, B, y C). Aquí viene todo el mundo a practicar.

El Círculo Mesotérico es una parte media. Aquí pasarán todos aquellos que han logrado resultado por medio de los Tres Factores, o sea haciendo la Revolución de la consciencia. Estas personas que pasarán a este Círculo deben tener cierto conocimiento interior. Para seleccionar este personal haré un examen verbal y también un examen en la parte interna para ver qué grados de conciencia pueden tener. En esta parte Mesotérica o media es cuando ya uno verdaderamente es un estudiante, pero un estudiante consciente de lo que está haciendo. Se penetra en este círculo cuando ya logramos incorporar las prácticas de: la meditación diaria, la práctica de la auto-observación constante y la transmutación de las energías sexuales como parte de nuestra vida íntima. En este Círculo haremos nuestros Rituales.

El Círculo Esotérico es para Maestros, cuando ya se comience el Camino de Misterios Mayores.

Nosotros somos una escuela con los tres círculos del conocimiento y somos del Cuarto Camino.

La humanidad a la cual pertenecemos, toda la humanidad histórica y prehistórica generalmente conocida, no constituye en realidad sino el círculo exterior de la humanidad, en el interior del cual se encuentran varios otros círculos.

Podemos entonces representarnos a la humanidad entera, conocida y desconocida, como formada por 4 diferentes círculos concéntricos.

El círculo más interior se llama el círculo **“esotérico”**; está compuesto por las personas que han alcanzado el más alto desarrollo posible al ser humano; es el círculo de los hombres que poseen la Individualidad, en el sentido más pleno de esta palabra, es decir un Yo indivisible, el “Yo Soy”, el Ser encarnado, (no se confunda con el ego), todos los estados de conciencia que le son accesibles, el control completo de estos estados de conciencia, todo el saber posible al ser humano, y una voluntad libre e independiente. Tales individuos no pueden obrar contrariamente a su comprensión, o tener una comprensión que no se exprese por sus acciones. Además, no puede haber discordias entre ellos ni diferencia de comprensión. Por consiguiente, su actividad está totalmente coordinada, y los conduce hacia una meta común sin ninguna clase de coacción en el fondo hay una comprensión común e idéntica. Aquí encontramos a todos los maestros iluminados, autorrealizados de la Venerable Logia Blanca.

Toda escuela que enseñe a fabricar Alma y a encarnar al Espíritu es una escuela de regeneración, las escuelas que enseñan a fabricar alma únicamente hacen obra buena, pero las que enseñen a fabricar alma y a encarnar el espíritu hacen obra superior.

ESCUELA GNÓSTICA DE CRECIMIENTO INTERIOR

Toda escuela de regeneración enseña el gran arcano A.Z.F. Toda escuela auténtica de regeneración enseña los tres factores básicos de la revolución de la conciencia. Estos tres factores son: NACER, MORIR Y SACRIFICIO POR LA HUMANIDAD.

NACER: Trabajando con el Hidrógeno SI-12 en forma positiva para crear los 7 cuerpos.

MORIR: Eliminando o desintegrando defectos, vicios, Ego.

SACRIFICIO POR LA HUMANIDAD: Caridad consciente y desinteresada.

Escuelas de regeneración son: El Budismo tántrico del Tíbet, la Iglesia Amarilla de los Lamas, el Sufismo con sus Derviches Danzantes, el Budismo Zen, el Budismo Chan de China, etc.

En el pasado existieron grandes escuelas de regeneración recordemos los misterios de Eleusis, los misterios Egipcios, Aztecas, Mayas, Incas, los misterios Órficos, los misterios de los Kambires y de los Dáctilos, etc.

Todas las siete escuelas de la Yoga dejarían de ser kinder cuando se combinen con el tantrismo blanco y se conviertan en una escuela de regeneración.

Toda escuela auténtica de regeneración produce adeptos, verdaderos Maestros de la Gran Logia Blanca.

¿CÓMO RECONOCER UNA AUTENTICA ESCUELA INICIATICA DE LA VENERABLE LOGIA BLANCA DE LOS MUNDOS INTERNOS?

Podemos reconocer una escuela, una doctrina, una enseñanza, un gurú de la Venerable Logia Blanca de los mundos internos, por las siguientes características:

1. Respetar el libre albedrío de toda persona.
2. No vender ni cobrar por las enseñanzas y/o prácticas espirituales, iniciáticas, esotéricas.
3. No enseñar fornicación, ni adulterio, ni abstención, ni ninguna degeneración sexual.
4. No estar en contra de la santa unción de nuestro Señor Jesús el Cristo.

El siguiente círculo se llama “**mesotérico**”, que quiere decir el del medio. Los seres humanos que pertenecen a este círculo poseen todas las cualidades de los miembros del círculo esotérico, con la única restricción de que su saber es de un carácter más teórico. Esto se refiere, naturalmente, a un saber de carácter cósmico. Saben y comprenden una cantidad de cosas que todavía no han encontrado expresión en sus acciones. Saben más de lo que hacen. Pero su comprensión no es menos exacta que la de los miembros del círculo esotérico; por consecuencia, es idéntica. Entre ellos no puede haber discordias, no se puede producir ningún malentendido. Lo que cada uno comprende lo comprenden todos, y lo que todos comprenden lo comprende cada uno. Pero como hemos dicho, esta comprensión, comparada con la del círculo esotérico, es más teórica.

Toda escuela que enseñe la disolución del ego es escuela de Almas, hay escuelas de almas en las enseñanzas de Krishnamurti, Budismo, Budismo Chan, Zen, Sufismo, Quietismo Cristiano, etc.

Toda escuela de almas enseña la técnica para la disolución del ego. Realmente solo a base de comprensión creadora de todos nuestros errores, en todos los niveles más profundos de la mente se desintegra inevitablemente el ego.

ESCUELA GNÓSTICA DE CRECIMIENTO INTERIOR

Las escuelas para almas enseñan también claves, sistemas y procedimientos para despertar los poderes del Budhata (Esencia).

Las escuelas para almas enseñan la ciencia de la meditación íntima con la cual despierta la Conciencia, el Budhata, así llegamos a la iluminación interna.

Realmente la Esencia está hecha de naturaleza de felicidad, la Esencia es felicidad.

Toda escuela que enseñe la disolución del ego es escuela para crear alma.

El tercer círculo se llama “**exotérico**”, es decir exterior, porque es el círculo exterior de la parte interior de la humanidad. Los hombres que forman parte de este círculo tienen muchos conocimientos comunes con los miembros de los círculos esotérico y mesotérico, pero su saber cósmico es de un carácter más filosófico, es decir, más abstracto que el saber del círculo mesotérico. Un miembro del círculo mesotérico calcula, un miembro del círculo exotérico contempla. La comprensión de los miembros del círculo exotérico puede no expresarse por actos. Pero no puede haber diferencia de comprensión entre ellos. Lo que uno de ellos comprende, todo los otros lo comprenden.

Existen millares de escuelas que sirven de kinder a la humanidad, esas escuelas no conducen a nadie a la autorrealización íntima, pero son útiles porque les enseñan a las gentes las primeras nociones elementales de la sabiduría oculta. Entre ellas tenemos. La sociedad teosófica, las escuelas seudo-rosacruzistas como la de Max Heindel, los centros espiritualistas, etc.

Todas estas escuelas tienen mucho de bueno y mucho de malo, pero son útiles, en ellas aprendemos las primeras letras del saber. Por ellas nos informamos de las leyes de karma, de la reencarnación, los siete cuerpos, por ellas venimos a saber algo sobre las dimensiones superiores.

El kinder siempre es útil, lo malo del kinder sería quedarnos en él toda la vida. El kinder es una información incipiente elemental eso es todo. En el kinder hallamos millares de teorías, algunos autores se combaten mutuamente.

En la literatura que admite la existencia del esoterismo, la humanidad en general se divide sólo en dos círculos; y el “círculo exotérico”, como opuesto al “círculo esotérico”, se llama: la vida ordinaria. Esto es un grave error. En realidad, el “círculo exotérico” está muy lejos de nosotros y se sitúa en un nivel muy elevado. Para un hombre ordinario, esto es ya “esoterismo”.

El círculo exterior propiamente dicho es el **círculo de la humanidad mecánica** a la cual pertenecemos, la única que conocemos. Este círculo se reconoce primeramente por el signo de que para las personas que forman parte de él, no hay ni puede haber comprensión común. Cada uno comprende a su manera, y hay tantas maneras de “comprender” como personas. Este círculo se llama a veces el círculo de la “confusión de las lenguas”, Torre de Babel, porque en este círculo cada uno habla su lengua propia para él solo, y nadie comprende a nadie, ni se preocupa por ser comprendido. Es por lo tanto el círculo donde es imposible la comprensión mutua, salvo en muy raros instantes, totalmente excepcionales y sólo sobre temas casi despojados de significado, dentro de los límites del ser dado. Si las personas que pertenecen a este círculo se vuelven conscientes de esta falta general de comprensión y adquieren el deseo de comprender y de ser comprendidas, esto significa que tienden inconscientemente hacia el círculo interior, porque una comprensión mutua no comienza sino en el círculo exotérico y sólo

ESCUELA GNÓSTICA DE CRECIMIENTO INTERIOR

allí puede desarrollarse. Pero la conciencia de la falta de comprensión llega a cada uno por los caminos más diversos.

Así la posibilidad que tienen las personas de comprenderse depende de su posibilidad de entrar en el círculo exotérico donde la comprensión comienza.

Si nos representamos a la humanidad bajo la forma de cuatro círculos concéntricos, nos podemos imaginar cuatro puertas en la periferia del tercer círculo, es decir cuatro puertas para penetrar en el círculo exotérico, por las cuales los hombres del círculo mecánico pueden penetrar.

Estas cuatro puertas corresponden a los cuatro caminos que hemos descrito.

El primero es el camino del faquir, el camino de los hombres N° 1, de los hombres del cuerpo físico, en los cuales predominan los instintos, los sentidos, las sensaciones corporales y los impulsos motores, seres humanos sin mucho corazón ni mente.

El segundo es el camino del monje, el camino religioso, el camino de los hombres N° 2, es decir el de los hombres de sentimiento, emoción, deseos, anhelos, fe, creencia, obediencia, votos, devoción, mística, religiosidad, pietista. Ni su mente ni su cuerpo deben ser demasiado fuertes.

El tercero es el camino del yogui. Es el camino del intelecto, la mente, concentración, meditación, reflexión, el camino de los hombres N° 3. Aquí, el corazón y el cuerpo no deben ser particularmente fuertes, de lo contrario podrían ser un impedimento para este camino.

Pero fuera de estos tres caminos, que no pueden convenir a todos, existe un cuarto.

La diferencia fundamental entre los tres caminos: del faquir, del monje, del yogui, y el cuarto, es que los tres primeros están ligados a formas permanentes que han subsistido casi sin cambio en el curso de largos períodos históricos. Su base común es la religión. Exteriormente las escuelas de yoguis difieren poco de las escuelas religiosas y asimismo de las diversas órdenes o cofradías de faquires que han existido a través de la historia y existen todavía en diferentes países. Estos tres caminos tradicionales son caminos permanentes, dentro de los límites de nuestros tiempos históricos.

Aún existían otros caminos hace dos o tres mil años, pero han desaparecido. En cuanto a los que han subsistido hasta nuestros días, eran en aquel tiempo mucho menos divergentes.

El cuarto camino difiere de los antiguos y de los nuevos porque nunca es permanente. No tiene forma determina y no hay instituciones sujetas a él. Aparece y desaparece, según las leyes que le son propias.

El cuarto camino nunca existe sin cierto trabajo de un sentido bien definido; implica siempre una cierta empresa, que de por sí fundamenta y justifica su existencia. Cuando este trabajo ha terminado, es decir, cuando se ha alcanzado la meta que se proponía, el cuarto camino desaparece; entendámonos, desaparece de tal o cual lugar, se despoja de tal o cual forma, pero para reaparecer tal vez en otro lugar y bajo otra forma. La razón de ser de las escuelas del cuarto camino es el trabajo que ejecutan para la empresa que quieren llevar a cabo, Jamás existen por sí mismas como escuelas, con una meta de educación de instrucción.

Ningún trabajo del cuarto camino requiere ayuda mecánica. En todas las empresas del cuarto camino sólo puede ser útil un trabajo consciente. El hombre mecánico no puede proveer trabajo consciente, de manera que la primera tarea de los hombres que emprenden un trabajo semejante es asegurarse asistentes conscientes, gente que está trabajando seriamente en el despertar de la consciencia a través de los tres factores: **Nacer** (práctica del Gran Arcano A.Z.F.), **Morir** (eliminar el ego a través de la práctica de la meditación diaria) y el **sacrificio por la humanidad** (difundir las enseñanzas gnósticas desinteresadamente).

El trabajo mismo de las escuelas del cuarto camino puede tomar formas muy variadas y tener sentidos muy diferentes. En las condiciones ordinarias de la vida, la única ocasión de encontrar un camino está en la posibilidad de encontrar un trabajo de este tipo, en su comienzo. Pero la probabilidad de encontrar un trabajo de esta clase, así como la posibilidad de aprovechar esta ocasión, dependen mucho de las circunstancias y de las condiciones.

Cuanto más rápido comprende un ser humano la meta del trabajo a ejecutarse, tanto más rápido podrá llegar a serle útil, tanto más rápido le sacará provecho.

Pero cualquiera que sea la meta fundamental del trabajo, las escuelas sólo existen durante este trabajo. Una vez que ha sido realizado, las escuelas cierran. Las personas que originaron este trabajo abandonan la escena. Las que han aprendido cuanto les era posible y han alcanzado la posibilidad de continuar este camino de una manera independiente emprenden entonces, bajo una u otra forma, un trabajo personal.

Pero cuando la escuela cierra a veces queda cierto número de personas que al haber gravitado alrededor del trabajo, han visto el aspecto exterior e incluso no han visto más que este aspecto. Al no tener ninguna duda ni sobre si mismos, ni sobre la justeza de sus conclusiones y de su comprensión, deciden continuar el trabajo. Con este propósito abren nuevas escuelas, enseñan a otros lo que han aprendido y les hacen las mismas promesas que se les habían hecho. Naturalmente, todo esto no puede ser sino una imitación exterior. Pero cuando miramos hacia atrás en la historia, nos es casi imposible distinguir dónde termina lo verdadero y dónde comienza la imitación. En todo caso, casi todo lo que conocemos de las diversas escuelas ocultas, masónicas y alquimistas, se relacionan con tales imitaciones. No conocemos prácticamente nada de las verdaderas escuelas, salvo el resultado de su trabajo, y esto sólo en la medida en que somos capaces de distinguirlo de falsificaciones e imitaciones.

Pero estos sistemas pseudo-esotéricos también tienen su papel en el trabajo y en las actividades de los círculos esotéricos. Entre otras cosas sirven de intermediarios entre la humanidad, completamente sumergida en la vida material, y las escuelas que se interesan en la educación de cierto número de personas, en el interés de su propia existencia como por el trabajo de carácter cósmico que puedan tener que ejecutar. La idea misma de esoterismo, la idea misma de esoterismo, la idea de iniciación, en la mayoría de los casos, llegan a la gente por medio de las escuelas y los sistemas pseudo-esotéricos; y si estas escuelas pseudo-esotéricas no existieran, la mayoría de los seres humanos jamás habría oído hablar de algo más grande que su vida, porque la verdad en su forma pura es inaccesible. A causa de las numerosas características del ser del hombre, y particularmente del ser contemporáneo, la verdad no puede llegar a los hombres sino bajo la forma de mentira. Sólo bajo esta forma son capaces de digerirla y de asimilarla. La verdad no falsificada sería para ellos un alimento indigerible.

Además, un grano de verdad subsiste algunas veces en forma inalterada en los movimientos pseudo-esotéricos, en las religiones de iglesia, en las escuelas de ocultismo y de teosofía. Puede

conservarse en sus escritos, en sus rituales, en sus tradiciones, en sus jerarquías, en sus dogmas y en sus reglas.

Las escuelas esotéricas auténticas –ya no hablo de las escuelas pseudo-esotéricas- que existen tal vez en ciertos países del Oriente son difíciles de encontrar, porque generalmente allá se resguardan en monasterios o en templos. Los monasterios tibetanos tienen habitualmente la forma de cuatro círculos concéntricos, o de cuatro patios separados por altas murallas. Los templos hindúes, sobre todo los del sur, se edifican sobre el mismo plano, pero en forma de cuadrados contenidos uno dentro del otro. Los fieles tienen acceso al primer patio exterior, y algunas veces también, por excepción, los adeptos de otras religiones y los europeos. Al segundo patio sólo tienen acceso ciertas castas y ciertos privilegiados. Al tercer patio no tiene acceso sino los religiosos al servicio del templo; y, al cuarto, sólo los sacerdotes y los brahmanes.

Organizaciones análogas, salvo por algunos detalles, existen en todas partes, y permiten que las escuelas esotéricas existan en todas partes, y permiten que las escuelas esotéricas existan sin ser reconocidas. Entre docenas de monasterios, no hay más que una escuela. Pero, ¿Cómo reconocerla? Si ustedes entran, no serán admitidos sino al interior del primer patio; solamente los estudiantes tienen acceso al segundo patio. Pero ustedes no saben esto, les dicen que pertenecen a una casta especial. En cuanto al tercero y cuarto patios, ustedes ni siquiera pueden sospechar de su existencia. En principio, podría constatar un orden como éste en todos los templos. Sin embargo, no tienen ninguna posibilidad de distinguir un templo o un monasterio esotérico de un templo o monasterio ordinario, si nadie se lo dice.

La idea de la iniciación, cuando nos llega a través de los sistemas pseudo-esotéricos, nos es transmitida bajo una forma completamente errónea. Las leyendas relativas a los ritos exteriores de la iniciación han sido creadas sobre fragmentos de informaciones concernientes a los antiguos Misterios. Los Misterios constituían, por así decirlo, un camino en el cual, paralelamente a una larga y difícil serie de estudios, se daban representaciones teatrales de un tipo particular que, bajo forma alegórica, representaban el proceso entero del despertar espiritual y de la evolución del ser humano y del universo (religare, autorrealización íntima).

El paso de un nivel de ser a otro estaba marcado por ceremonias de presentación de naturaleza especial: Las Iniciaciones. Pero ningún rito puede acarrear un cambio de nivel de ser. Los ritos no pueden marcar sino un paso logrado, una realización alcanzada previamente. No hay transformación de ser por imposición de manos. Y no es sino en los sistemas pseudo-esotéricos, en los cuales no hay sino ritos, donde se les atribuye una significación independiente. Se supone que un rito al transformarse en sacramento, transmite o comunica ciertas fuerzas al iniciado. De nuevo, esto surge de la psicología de un camino de imitación. No hay iniciación por imposición de manos. No hay despertar por imposición de manos. No hay salvación por imposición de manos.

No hay y no puede haber iniciación exterior. En realidad, cada uno debe iniciarse a sí mismo. Los sistemas y las escuelas pueden indicar los métodos, las prácticas y los caminos, pero ningún sistema, ninguna escuela, puede hacer por un hombre el trabajo que el mismo debe hacer. El crecimiento interior, un cambio de ser, dependen enteramente del trabajo que hay que hacer sobre sí mismo.

LA TRANSFIGURACIÓN DE JESÚS.

Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a Juan, el hermano de Santiago, y se fue aparte con ellos a un cerro muy alto. 2. Allí, delante de ellos, cambió la apariencia de Jesús. Su cara brillaba como el sol, y su ropa se volvió blanca como la luz. 3. En esto vieron a Moisés y a Elías conversando con Jesús. 4. Pedro le dijo a Jesús:

—Señor, ¡qué bien que estemos aquí! Si quieres, haré tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

5. Mientras Pedro estaba hablando, una nube luminosa se posó sobre ellos, y de la nube salió una voz, que dijo: «Éste es mi Hijo amado, a quien he elegido: escúchenlo.»

6. Al oír esto, los discípulos se postraron con la cara en tierra, llenos de miedo. 7. Jesús se acercó a ellos, los tocó y les dijo:

—Levántense; no tengan miedo.

8. Y cuando miraron, ya no vieron a nadie, sino a Jesús solo.

9. Mientras bajaban del cerro, Jesús les ordenó:

—No cuenten a nadie esta visión, hasta que el Hijo del Hombre haya resucitado.

10. Los discípulos preguntaron entonces a Jesús:

—¿Por qué dicen los maestros de la ley que Elías ha de venir primero?

11. Y Jesús contestó:

—Es cierto que Elías viene primero, y que él lo arreglará todo. 12. Pero yo les digo que Elías ya vino, y que ellos no lo reconocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron. Del mismo modo, el Hijo del Hombre va a sufrir a manos de ellos.

13. Entonces, los discípulos se dieron cuenta de que Jesús les estaba hablando de Juan el Bautista. Mateo 17; 1 – 13. Lucas 9, 28 – 36. Marcos 9, 2 -10.

Aquí vemos los tres círculos en los que enseñó Jesús el Cristo: Las multitudes que seguían y escuchaban a Jesús, el círculo mecánico y profano. El primer círculo exotérico de los 72 discípulos, el segundo círculo mesotérico de los 12 discípulos y el tercer círculo esotérico solo de los 3 discípulos amados delante de los cuales se transformó y pudieron vivenciar la divinidad de Jesús el Cristo, de los Maestros y de las dimensiones superiores. Además, de la disciplina del hermetismo.

Encuentre los tres círculos del conocimiento de las principales religiones actuales: cristianismo, musulmanes, hinduismo, budistas y judaísmo.

LOS TRES CÍRCULOS DEL CONOCIMIENTO

